

VILLEGAS LOPEZ

BERGMAN

dios, «Armando, la muchacha rusa», uno de sus grandes personajes, en la escena y después en la pantalla... En el teatro conoce al director cinematográfico Paul Ginner, con el que se casa, comenzando una permanente colaboración de actriz y director, que llenará su obra cinematográfica.

Zimmer es uno de los realizadores mejores y más representativos del «Kammerspielfilm», escuela cinematográfica creada por Luppe-Blick, a semejanza del teatro de cámara o de bolsillo para pocos espectadores.

(V. Amuseur). El detalle minucioso, el ademán y gesto concebidos e imperceptibles; el mantener y prolongar los momentos insignificantes de la acción, hasta la lentitud; los largos silencios expresivos, matizados, manejados en profundidad; el predominio completo de lo psicológico sobre la acción exterior... son los caracteres típicos de esta escuela y estilo, llamados también cine psicológico alemán. Viene a representar una oposición al expresionismo, con una cumbre en los años 1921 al 26. Escuela cuya lección no se ha perdido — como ninguna aportación veridadera y fundamental —, sino que aflora por todas partes en el cine más moderno, de última hora, con las variantes y re-elaboraciones naturales, al cabo de cuarenta años y varias generaciones de cinematografistas.

Elizabeth Bergner es la actriz máxima y por excelencia de aquel cine psicológico germano y luego mundial. Es la actriz del gesto transparente, que deja ver un espíritu y una vida inextricables, complejos y siempre lejanos. Sus figuras se mueven en un mundo silencioso, ajeno a todas las cosas y hechos que lo hacen visible y tangible; siempre hay algo más allá, a lo que no se puede llegar, donde realmente vive de lo esencial y habían aquellos seres. La vida cotidiana, realista, solo es la máscara de lo que esos seres guardan en sí y en su vida. Este es el interés último de esos films y esos personajes siempre subterráneos y contradictorios. Estos personajes de fondo no han tenido intérprete más completa y superior a Elizabeth Bergner.

De ella ha partido el tipo de la mujer-cámará, de un largo historial en el cine francés, sobre todo desde Simone Simon a Brigitte Bardot. Ella es el antecedente más directo de ese género de actriz — extraordinario y complejo — cuyo mejor modelo es hoy María Shell. Y de ese juego escénico «estallida, preciosa, sutil por antonomasia, obligado hoy en todo actor bajo los nuevos realizadores, que consideran la cámara como verdadero instrumento de trabajo. Su mejor film es, sin duda, «Armando, muchacha rusa», de Rudolf Foster, según la novela de Claude Anet, siempre bajo la dirección de Zimmer, en Alemania, en 1931. A la llegada de Hitler al poder, es afectada por las leyes antisemitas, y emigra a Inglaterra, como tantos otros grandes cinematografistas germanos. Luego tr-

baja en Estados Unidos y vuelve a Inglaterra, donde hace habitualmente teatro. De esta época destaca «Catalina de Rusia», que le dio el mayor renombre, aunque no es su mejor film; «Melos» o «Labios de ensueño» y «Vida robada», donde el fácil alarde de los dos papeles de hermanas gemelas, que sustituye una a otra en el amor de un hombre, es un verdadero mundo de sutilezas. Hecho siete años después por Kurt Bernhart, en Estados Unidos, es un fracaso, a pesar de estar interpretado por esa otra actriz magistral, que es Bette Davis; lo que prueba la maestría de Caimner.

Su nombre y su labor, como la de Paul Caimner, no ha alcanzado la fama ruidosa y brillante, característica de las grandes estrellas. Su labor tiene un carácter rescatado, casi secreto en muchos films, pero nombre de Elizabeth Bergner ha de quedar como uno de las grandes actrices de la pantalla, que ha contribuido positivamente a la perfección y evolución del arte interpretativo del cine.

#### PRINCIPALES PELICULAS

«El violinista» (Der Evangelinmann), 1923; «Florenz», 1925; «La historia de los tresces o «La duquesa de Langels» (Liebe), 1926; «Doña Juana», «Königin Luise», 1927; «La señora Elisa» (Frauclien Elise), 1929; «Ariana, la muchacha rusa» (Ariane), 1931; «Melos» (Der Traumunde Mund), 1932, todas en Alemania; «Ariana» (nueva versión), «Catalina de Rusia» (Katherine the Great), 1934; «Ain así te quiero» (Escape Me never), 1935; «Como gustéis» (As you Like It), 1936-37; «Melos» o «Labios de ensueño» (Dreaming Lips) (nueva versión), 1937; «Vida robada» (Stollen Life), 1939, todas en Gran Bretaña; «Paris llama» (Paris Calling), 1941, en Estados Unidos.

#### BERLANGA, Luis García

**D**IRECTOR, argumentalista. Nació el 12 de junio de 1921 en Valencia, España. Hijo de un importante terrateniente de la región valenciana, con varios hijos más, lleva en su niñez y juventud la vida propia de la gran burguesía española de provincias. Estudia en Valencia en un colegio de jesuitas, primero; después, en centros de enseñanza particulares en Suiza y en Valencia. Para el muchacho de quince años, la guerra son las grandes vacaciones. En aquel país luminoso, exuberante, mediterráneo, de gentes activas, emprendedoras, Berlanga es un muchacho inadaptado, desorientado, imaginativo, soñador, inolente, irresoluto, tímido, enarmonado de las peculiaridades y bellas cosas de la vida; parece llevar dentro el espíritu de uno de esos vagabun-

VILLEGAS LOPEZ

BERGMAN



Ingrid Bergman

ambiente familiar, pero con una enorme sensibilidad de soledad. Era tímida, excesivamente alta para su edad, lo que ocasionaba las burlas y persecuciones de los demás niños, haciéndola reír y soñadora. Siempre tuvo gran afición al teatro, y uno de sus grandes recuerdos es la primera vez que su padre la llevó a ver una obra teatral del dramaturgo Hjalmar Bergman; ella supone que en aquel momento nació su decisión de ser actriz. Poco después muere su padre y la niña fue a vivir a casa de un tío, con cinco hijos, que la hacían sufrir con sus crueldades infantiles. El viejo tío era un fanático que creía el teatro una invención del diablo, y se oponía tenazmente a las aspiraciones de la muchacha. Su alta estatura conspiraba también contra su vocación. Terminados sus estudios, se presentó al concurso de ingreso en la Real Escuela de Arte Dramático del Estado, con gran éxito, que continuó a lo largo de su aprendizaje. En esta época conoció a Petter Lindstrom, un dentista de renombrado, con el que se casaría al ser mayor de edad.

Los productores y directores suecos basaron siempre en las Escuelas de Arte Dramático a los futuros actores, y la Bergman recibió muchas proposiciones cinematográficas antes de acabar sus estudios. Ingresó fácilmente en el cine en 1934 con un papel secundario, al lado del máximo galán sueco de la época, Gustaf Ekman; en su segunda película hace ya de protagonista y su carrera cinematográfica marcha sin interrupción. Se casa en 1937 y tiene una hija, Pia, en 1938. Trabaja, sobre todo, bajo la dirección de Gustaf Molander, el veterano realizador, superviviente del cine mudo sueco, y el más importante del sonoro en aquellos años.

Bajo su dirección interpreta «Internación», en versión original sueca, que es un película decianva. Obtiene un gran éxito en Suecia, se presenta en Norteamérica, y Catherine Brown, representante del productor David O. Selznick, le hace ver que aquella actriz desconocida puede ser la sucesora de Greta Garbo. Aquel le escribe ofreciéndole un contrato por siete años; pero la joven actriz se asusta y se niega a salir de su país, donde ha obtenido su primeros triunfos, y le retiene también la profesión de su marido. Catherine Brown llega a Estocolmo y la convence para interpretar su solo film en Hollywood, con opción para otros, si en aquel tiene éxito. En 1939 llega a Norteamérica y filma, bajo la dirección de Gregory Ratoff, «Internación», una historia de amor, uno de los más bellos films que existen, y que constituyó un éxito enorme en el mundo entero. Bergman ha vuelto a Suecia; Selznick quiere hacer valer los derechos de su opción; la actriz duda aún. Pero en septiembre estalla la guerra, y su marido decide que salga de su país, amenazado por todas partes. La lleva, con su hija, a través de Europa, hasta Ginebra, donde alcanza el último barco de pasajeros el día de Año Nuevo de 1940. El marido vuelve a Suecia e Ingrid Bergman comienza su gran carrera de actriz.

Durante bastante tiempo, Selznick no la utiliza; la Bergman hace en teatro «Liliones, de Molnar. Para llenar sus forzados ocios, Selznick, al fin, la presta a otras empresas, y en ella hace los films que la sitúan como una de las más grandes, famosas, cotizadas actrices del cine: «Alma en la sombra», «El hombre y la bestia» y «Casablanca» son los tres grandes pases hacia su consagración definitiva. Las películas que interpreta a continuación, a partir de 1943, son una serie de éxitos para la actriz, aunque no siempre encuentre los papeles dignos de su talento, aunque algunas sean frases para la productora, como «Arco de Triunfos» o «Juana de Arcos». Obtendrá dos Oscar de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood, por «Luz que agoniza», en 1945, y por «Anastasia», en 1956, lo que significa una estimación, ya que no un valor absoluto; Chaplin no le obtuvo nunca.

En 1946-47 muestra una fecha cumbre en la historia teatral de los Estados Unidos con su interpretación de «Juana de Lorena», de Maxwell Anderson, y obtuvo varios premios y distinciones importantes. Juana de Arco es su personaje favorito desde niña.

En el apogeo de su fama y labor artística tiene lugar un cambio decisivo en su vida y en su arte, en medio de uno de los escándalos más ruidosos del mundo cinematográfico. Su marido se ha instalado en Hollywood, y allí realiza su profesión de médico, carrera que acaba en Estados Unidos, con la de representante de su estrella. Esta última actividad acaba por incidir en la vida íntima del matrimonio, hasta distan-

VILLEGAS LOPEZ

BERGMAN

diarios. Ingrid Bergman va a vivir una historia de amor semejante a la que ocurre en uno de sus films. En 1948, en Nueva York, la Bergman ve las películas de Rossellini: «Roma, ciudad abierta» y «Pasión», que producen en Norteamérica el gran impulso del neorrealismo. Quiero ser dirigida por aquel realizador. Le escribo en este sentido, y cuando Rossellini va a Estados Unidos en 1948 para recibir el premio de la Crítica Cinematográfica, conoce a la Bergman y se pasa unos días en su casa. Howard Hughes, el productor de la R. K. O., monta una película Rossellini-Bergman, que comienza en Italia, en Stromboli, en la primavera de 1949.

Ambos se han enamorado, aunque los dos son casados y pretendían divorciarse. El periodista Kiebocker, de la cadena de periódicos Hearst, lanza la noticia, y el escándalo comienza a recorrer el mundo. El marido de la actriz se niega tenazmente al divorcio, y el hijo de Rossellini y Bergman nace antes de que llegue un divorcio obtenido por poderes en México, sin consentimiento del marido. Ello consensua una de las persecuciones más terribles que ha recibido persona alguna en su vida privada y en sus sentimientos más íntimos. La opinión pública se movilizó con sus acusaciones y reproches de presión. La prensa sensacionalista, de las noticias con enormes titulares, como si se tratara de un pedregal internacional; la prensa es la más dura y agresiva contra su cumplimiento.

Desde los tiempos de Roscoe Arbuckle o del divorcio Chaplin-Lila Grey no se había conocido un acto de agresión multitudinaria semejante, pero ahora con la amplitud y la fuerza articuladora de los modernos procedimientos de la publicidad sensacionalista. Se levantan voces indignadas contra aquel linchamiento moral. Por la radio norteamericana, Walter Winchell increpa al público: «Lo único que hay más barato que un pequeño apuntamiento sus rifles contra un hombre, es el mundo apuntamiento con el dedo a una mujer.» El Diario, órgano oficial del partido cristiano-demócrata del Gobierno. De Campari, cañón el espectáculo de agresión de canchales. A la vez, se industrializa la moral y el escándalo. La productora even mensajeros con instrucciones para cumplir con las apariencias —hotels secundarios, nada de fotos solas, «electro»—, pero, al mismo tiempo, impone el título de «Stromboli», sobre el «Tierra de Dios», porque aquel es un celoso y garantiza el éxito, por el alto donde el escándalo amoroso tiene lugar. Los exhibidores, indignados por la coherencia de la noticia, anuncian que «Stromboli» será botocada en sus cines de cinco, sefemenos. La Bergman tiene que anunciar su cesantía. La actriz dice —«Ha pasado —pas a calmar las del de la opinión pública. Se casan por poderes en México el 24 de mayo de 1950. En el mismo año, tienen dos hijos gemelos, y

poco tiempo después se falla el divorcio con su primer marido, en los Estados Unidos.

Los films realizados bajo la dirección de Rossellini muestran las diferencias de concepto entre el director y la estrella. La formación y el estilo de Ingrid Bergman no consiguen empujar en los métodos neorrealistas e improvisados de Rossellini. Las películas de ambos marcan un descenso notorio en la obra de la actriz y del realizador. También las diferencias entre sus caracteres personales —el introspectivo y melancólico de ella y el despreocupado y bohemio de él— hacen su vida en común incompatible. Bergman realiza giras por Europa con su compañía teatral, interpretando «Jana» con la bogerera, de Paul Claudel, y música de Arthur Honegger, dirigida por Rossellini en 1954. En 1955 resucita su labor cinematográfica, sin la dirección de Rossellini, con «Elena y los hombres», de Jean Renoir, un gran film y una de sus mejores interpretaciones. Después, «Amatista» señala la continuación de su labor en el cine norteamericano con un nuevo gran éxito.

Rossellini está filmando en la India, y sus nuevos amores con una actriz de aquel país —con la que se casará luego— hacen la ruptura inevitable. En 1957 obtienen la separación legal. En diciembre de 1958 contrasta nuevo matrimonio, en secreto, con el empresario teatral sueco Lars Schmidt. En los últimos días, un Consejo de Ministros presidido por el mismo rey de Suecia acuerda unánimemente reintegrar a la actriz la ciudadanía sueca, que había perdido por su casamiento con Rossellini. En 1959, diez años después de su partida, vuelve a Hollywood con su nuevo marido. Más de tres mil admiradores le reclaman a la entrada del Puerto Threster, recibe grandes homenajes, la prensa la destaca y elogia... Vuelve a ser el ídolo de las multitudes.

Ingrid Bergman es la gran actriz más, cuyo arte de crear personajes tiene el máximo servicio de espontaneidad. Aunque cada uno de los tipos por ella creados es el resultado de un estudio minucioso, parecen haber surgido por una percepción espontánea. La espontaneidad y la facilidad es, verdaderamente, el centro de gravedad de su juego escénico. Los directores que han trabajado con ella han encontrado en trabajo de realización más fácil que con ninguna otra actriz, porque su gesto de composición parece el propio, y porque puede ser fotografiada desde todos los ángulos y bajo las luces más diversas, como si su fotografía fuera tan espontánea como su facultad de creación. Ingrid Bergman representa en una clase de sinceridad como pocas actrices lo han hecho nunca. Todo se ve en ella claro y simple, evidente aun en los matices más complejos y sutiles. Ingrid Bergman es la actriz del alma desnuda. Y este ofrecer el espíritu de un personaje en toda su pureza y en toda su complejidad humana es lo que da a los seres que crea ese indefinible encanto, que está

más allá de todo hecho concreto, de toda figura determinada, como el trazo común y mejor de la condición humana.

VILLEGAS LOPEZ

BERGMAN

## PRINCIPALES PELICULAS

«Manchegreva», «Brandfagar», «Sveden blickar», «Noche de primavera» (Valborgsmassfesten), 1935; «Hacia el sol» (Pa solen), «Indermozzo», 1937; «En Kyllinas ankter», «Dollars», «Solo una noche» (En enda natt), «Noche de Juntos» (Tjänsten), «Volver a Vivir» (Med livet som insatt), 1939, todas en Suecia; «El pacto de los cuatros» (Die vier gesellen), 1938, en Alemania; «Solo una noche» (En enda natt), en Suecia, 1938; «Intermezzo», una historia de amor (Intermezzo, a Love Story), 1939; «Los cuatro hijos de Adam» (Adam Had Four Sons), «Alma en la sombra» (Hage in Heaven), «El hombre y la bestia» (Dr. Jekyll and Mr. Hyde), 1941; «Casablanca» (Casablanca), 1942; «Por quien dibujan las campanas» (For Whom the Bells

Toll), 1943; «Luz de gas» o «Luz que agotamos» (Gaslight), 1944; «La exótica» (Sanna ogren Trunn), «Las campanas de Santa María» (The bells of St. Mary's), «Recuerdos» o «Quéntame tu vida» (Spelband), 1945; «Encadenados» o «Tuyo es mi corazón» (Vottrinn), 1946; «Arco de triunfo» (Arch of Triumph), «Jana de Arco» (Jana of Arc), 1948, todas en Estados Unidos; «Alemanitas» o «Bajo Capricornio» (Under Capricorn), 1949, en Inglaterra; «Stromboli» (Stromboli), 1949-50; «Europa 1951» (Europa 51), 1952; «Nuestras las mujeres» (Siamo donne), 1953; «Te querré siempre» (Viaggio in Italia), 1953-54; «Jana de Arco en la hoguera» (Giovanna d'Arco al rogo), 1954, todas en Italia; «Blicado» (Die Angst), 1954, en Alemania; «Elena y los hombres» (Elena et les hommes), 1954-56, en Francia; «Amatista» (Amatista), en Estados Unidos, 1956; «Indicretas» (Indicret), en Inglaterra; «El aborro de la sexta felicidad» (The Inn of the Sixth Happiness), en Norteamérica, 1958; «No me digas adiós» (Adams-vous Brahms?), 1961.



Elizabeth Bergner y Rudolf Forster en «Ariana», de Paul Czinner

## BERGNER, Elizabeth

**A**CTRIZ. Nació el 22 de agosto de 1900 en Viena, Austria. Estudió arte dramático con Lina Rozen, en Viena, y así inició una carrera te-

tral, de comienzos difíciles. Se trasladó a Berlín, meca de los actores de habla germana y notables, y allí obtuvo un triunfo definitivo, que la sitúa como una de las primeras y más grandes actrices del teatro contemporáneo. Sus mejores creaciones son «Ariana», «En Peer Gynt», «La niña constante», «Extraño interme-